

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.		MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha.. 25 cént. De años anteriores..... 50	
		Trimestre..... 2 pesetas. Un año..... 8 »	Trimestre..... 3 pesetas. Un año..... 10 »	Trimestre..... 5 francos. Un año..... 15 »		

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 31 de Mayo de 1915.

NUM. 2.503

PLAZA DE TOROS DE MADRID

8.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 30 de Mayo de 1915.

Seis toros de Murube para Gallo, Bienvenida y Joselito, bajo la presidencia de D. Fulgencio de Miguel.

Cuando los diestros hicieron el paseillo pudimos apreciar sobre los hombros de Rafael el rico capote de paseo de que nos habian hablado, de terciopelo azul, y del cual no hubo otro semejante, á no ser uno que usó el señor Manuel Domínguez.

Y dicho esto como cosa accidental, pasemos á ocuparnos de la corrida.

El primero de los Murubes atendía por *Fogonero*, tenía el núm. 73 y era negro, bragado, bien puesto, chiquituelo y joven; cómo no, toreando el rey de los toreros, el simpático y nunca bien ponderado Gallito?

El público que vió y aplaudió en la anterior corrida á los Urcolas, no protestó ante la insignificancia de este bicho, que la primera vez que acometió á Salsoso lo hizo topando y sin fuerza para mover el caballo. El bicho admitió otra vara que le puso el Chano, pegado á la barrera del 3, y el jamelgo salió de estampía.

Salsoso picó de nuevo sin caer, y el público explotó de júbilo al mover el capote Joselito.

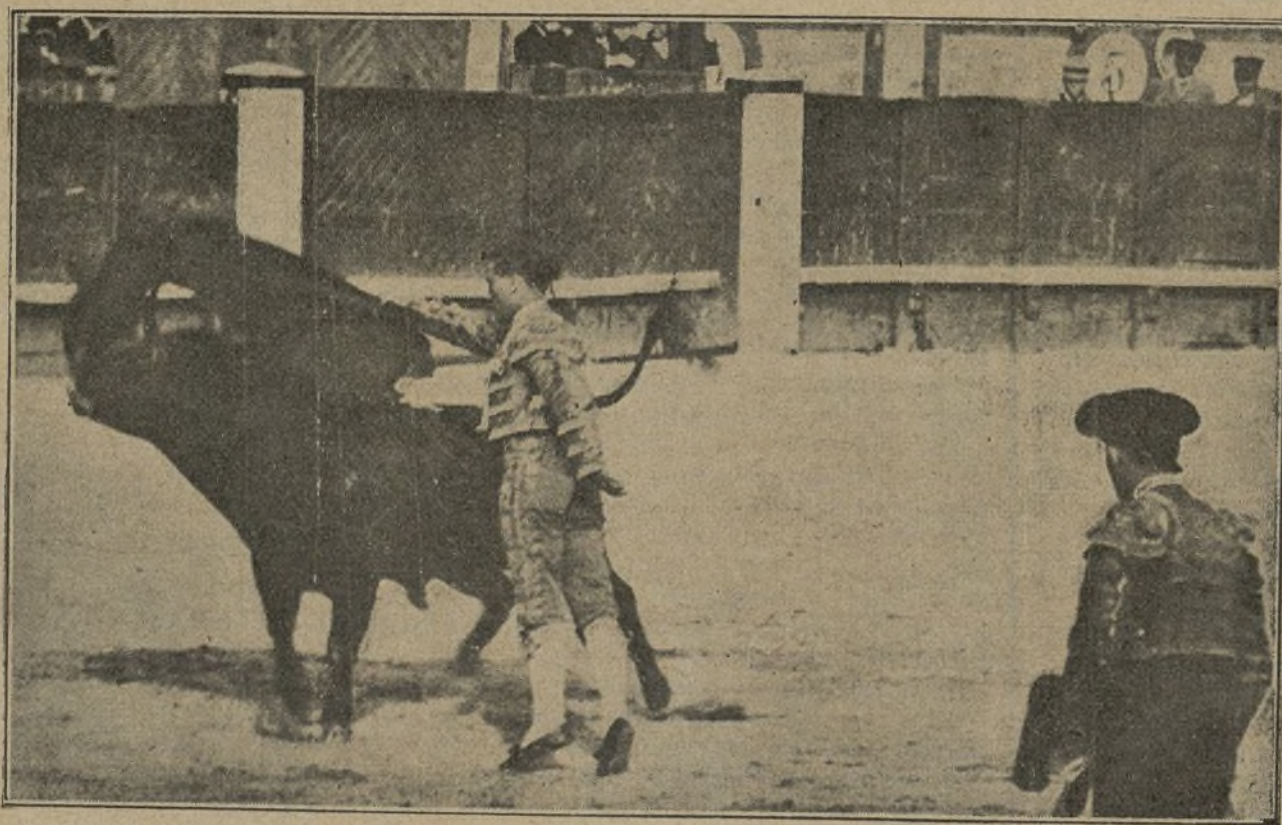
Otro puyazo sin caída de Chano, y uno más de Pino, y se acabó el tercio de varas.

Patatero, sin más dificultad que la que presentaría un toro de mimbre, puso un par desigual, y Magritas otro bueno que fué aplaudido, finalizando Patatero con medio par.

Gallo, de azul con oro, toreó movido y por la cara nada más, sin em-

plear siquiera medios pases, y claro está que sin dar un pase completo. Empezaron gritos de «¡que se vaya!», y entre este vocerío, y hallándose el choto con la cara vuelta, entró fugándose para atizar un pinchazo sin soltar el arma.

Elementos de la contienda. Un becerrote adelantado; un torero que huía, y alrededor de ellos, ocho toreros estorbando, y sólo atentos á meter el capote á tontas y á locas. Esto es una irrisión; ¡nada más lejos de una verdadera corrida de toros! Siempre á traición volvió á pinchar, y acabó con un ignominioso bajonazo, mostrándose el público verdaderamente irritado, y con razón, pues esto constituía una verdadera tomadura de pelo, hablando todo lo más gráficamente que es posible.



BIENVENIDA PASANDO DE MULETA

ballo salió al galope. Marinero repitió la suerte de picar en el rabo, sin separarse de la barrera.

Y en la misma forma picó Aventurero, que dejó la garrocha enhebrada por la mitad en la piel del morrillo.

¡Bien, bien y bien!

Más lío y efervescencia pública, y el toro corriendo con la garrocha, haciendo sonarla sobre el cuerpo.

Joselito intentó extraerle el palo sin conseguirlo, y al fin, desde el burladero del 8, le arrancó el obstáculo, arrancándole la piel.

Un precioso espectáculo.

Segundo.—*Pajarito*, núm. 81, negro, zaino, pequeño, sin respeto alguno, sin cuernos casi, y de la ganadería de Olea.

Bienvenida dió cinco verónicas buenas, un farol, una navarra y un recorte.

Muchos aplausos.

Los capoteadores continuaban en libertad.

Marinero picó junto al rabo del toro, y fué á echarse de bruces sobre la barrera del 2.

Y los picadores haciendo el viaje al revés.

Pero, ¡que no dábamos bola!

Cuatro dedos no fijó apenas la puya, atento á caerse nada más, y el ca-

Cuadro estadístico de la 8. ^a corrida de abono verificada ayer Domingo 30 de Mayo de 1915.														PRESIDENCIA DE D. FULGENCIO DE MIGUEL.													
CUATRO TOROS DE LA VIUDA DE D. JOAQUÍN MURUBE Y DOS DE OLEA.																											
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
					Enteros.	Medios.													Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Fogonero</i>	Salsoso. Chano. Pino.	2 2 1	» » »	Patatero. Magritas.	1 1 1	1	<i>Gallo.</i>	22	1	2	» »	» »	7	4. ^o <i>Tortolillo</i> De Olea	Chano. Pino.	2 4 1	» » »	Cuco. Magritas.	2 1 1	» » »	<i>Gallo.</i>	12	1	» »	» »	» »	3
2. ^o <i>Pajarito</i> De Olea	Cuatrodedos Marinero. Aventurero.	2 1 1	» » »	Cofré. Africano.	1 1 1	1	<i>Bienvenida.</i>	29	2	2	1	3	12	5. ^o <i>Pajoso</i>	Cuatrodedos Marinero. Aventurero.	2 2 1	» » »	Bienvenida. Cofré.	2 1 1	» » »	<i>Bienvenida.</i>	24	1	» »	1 »	» »	8
3. ^o <i>Adriano</i>	Camero. Carriles.	1 3	» »	Chiquilín. Almendro.	1 1 1	1	<i>Gallito.</i>	20	1	»	»	»	5	6. ^o <i>Gallardo</i>	Pinto. Camero.	1 4	1 1	Gallito.	3 1 1	» » »	<i>Gallito.</i>	19	1	» »	1 »	1 »	6
TOTALES: 29														6 7													
														15 5													
														126 7 4 3 4 41													

Africano puso medio par. Cofré acertó á clavar una sola banderilla sobre el brazuelo de la res, y repitieron con un par caído y otro medio par. Bienvenida iba de plomo y oro. Empezó con dos cambiados, buenos, y en seguida terció Cofré dando dos ó tres capotazos. Bienvenida dió dos pases más, encorvándose luego un poquito. Dió en total cuatro naturales, tres con la derecha, uno alto y uno de pecho, además de los ya citados, y alargando el brazo soltó un pinchazo en hueso. El toro, aburrido de capotazos, huía para librarse de tanto estorbo inútil. Bienvenida volvió á entrar lo mismo que la vez anterior, y soltó media estocada, devolviendo el toro el estoque. A esto siguió media delantera y tendenciosa, y más anarquía del peonaje, hasta el punto de por su cuenta y riesgo volver al toro cuando el espada, ya reunido, se disponía á entrar. El espada soltó después una estocada de travesía. Primer aviso y tres intentos, y un acierto. Pitos.

Tercero —*Adriano*, núm. 61, negro, bragado y abierto de cuerna. Salió hacia los picadores, y aguantó un puyazo de Camero. Enmiendándose siempre y con los pies separadísimo, dió José algunos lances, vulgarcitos de suyo. Explosión. Carriles soltó un lancetazo sin caer, y repitió con otro metiendo una cuarta de palo. Y Joselito quiso tocar el pitón, y como esto, abusando de ello como abusa, tiene sus percanes, salió lastimado en la mano derecha. Entre Chiquilín y Almendro parearon en seguida con dos pares defectuosos, y un solo palitroque. José, indudablemente por no perjudicar á su hermano, desistió de ir á la enfermería á que lo curaran, y empezó á torear con baile y por la cara, dejándose mandar por el bicho. Cambió de muleta trocándola por la de peso, y siempre mandando la res y sin dejarle que se colocara ni un solo momento, continuó la faena amenizada sin cesar por los peones. Mantazo sobre mantazo, sin rematar un pase, y podemos decir que sin iniciarlo siquiera, entró al fin y cruzó bien, soltando una estocada caída que obligó á la res á doblar.

Cuarto. —*Tortolillo*, núm. 23, de Olea, negro, listón, pequeño y delantero de armas. Llegó hasta Chano, sintió la puya, se estremeció, simuló un vito y se fué sin cornear, repitiendo la operación en su entrada á Pino, que picó otra vez, saliendo el bicho coceando. Dos puyazos más de Pino y una sola caída. Chano puso una vara, habiéndose reecrido el toro en las dos últimas, y quedándose cojo por su falta de resistencia. Cuco salió en falso, y aguantando bien en su segunda entrada, colocó un par bueno. Palmas. Magritas se pasó como su compañero, y agarró un par superior. Cuco tiró un par de banderillas que quedó muy delantero. Y salió el Gallo otra vez y dió un buen pase y en seguida una huída. Hubo una colada y otro pase rodilla en tierra del hombre mosaico. ¡Que se vaya! ¡Que vuelva cuanto antes!

El hombre se pegó á las tablas, finalizando un pase; salió valiente, para dar otro, y metiéndose bien relativamente, largó una estocada corta y el toro dobló.

Quinto. —*Pajoso*, núm. 101, de Murube, negro zaino, flacucho, feo y bien puesto. Bienvenida dió seis verónicas, buena la tercera y las demás movidas por causa del viento. Cuatrodedos puso una vara y perdió el caballo y Marinero, que iba ya desestribado al entrar, cayó de pie. Aventurero picó y sufrió también su coscorrón correspondiente. El toro, muy certero al herir, despenó el caballo de Cuatrodedos. Marinero, que sacó un gran caballo, puso una última vara, quedando el bucéfalo casi ileso. Bienvenida cogió los zarcillos y quiso quebrar, pero el toro gazapeó en el momento de llegar á jurisdicción, dejando el diestro el par en el aire. Había en la plaza seis capoteadores acosando al toro, y seis monos sabios distrayendo al bicho sin cesar. ¡Una capea ignominiosa! Bienvenida puso un par algo pasado y reunido, al cuarteo, y tras de salir en falso una vez, clavó un par desigual y caído, tirándole el toro una cornada con verdadera ansia de coger. Cofré tuvo la fortuna de poner un gran par. Bienvenida dió tres naturales, dos con la derecha, dos altos, cuatro cambiados y dos de pecho y entró, haciendo el toro un extraño en el momento de llegar el diestro. Sin embargo, éste no perdió el viaje y largó una estocada atravesada. No se vieron intenciones de hacer más cosas, permitiendo en cambio á los peones establecer la rueda mareante para ver si entre tirios y troyanos conseguían derribar á la res. También vimos al puntillero entre bastidores, ó sea en el burladero del 4. Pasó rato, y vimos que el toro caía víctima de un certero descabello de Bienvenida.

Sexto. —*Gallardo*, núm. 82, de Murube, negro zaino, zancudote, feo y delantero de defensas. Lo primero que hizo fué dos extraños á los capotes, recibiendo por castigo á sus repetidas sorpresas un picotazo de Camero. Joselito dió algunos capotazos muy buenos para fijar al bicho. Pinto puso una vara y cayó, lastimándose una pierna y siendo conducido á la enfermería en brazos de los monos. Camero picó, y el caballo perdió el bandullo y toda su sangre. El toro estaba quedadote. El bicho tomó en junto cinco varas por dos caídas y dos caballos muertos. José cogió las banderillas, y empezó su preparación teniendo á todos los toreros pegados á las tablas. El solo en el ruedo, citó lejos, sin que nadie se moviera un punto, y avanzó paso á paso, y cuando el toro quiso arrancarse, lo esperó como á un amigo á quien se le va á dar la mano, y quebró, dejando un par pasado. Gran ovación, y á otro par que fué bueno, después de pasarse elegantemente sin clavar, y luego se hartó de derrochar filigranas, dejando otro perfecto, del que se cayó un palo, otro con permiso del presidente, que resultó inconmensurable. Otra gran ovación.

En eso sí, Sr. Gallito. José brindó á Mazzantini que ocupaba el burladero interior del 1, y dejó refrescarse al toro, sin permitir que le tocara un solo peón. Y solo, y seguro de lo que hacía pero sin que el toro pasara una vez bajo los vuelos del engaño, hizo una faena breve, y entrando perfectamente y á conciencia, atizó una estocada corta, y cogiéndose á los cuernos, descabelló con la puntilla al segundo golpe. Regalo de Mazzantini y palabras de encomio para el joven diestro, que éste oyó atentamente. Eran las seis y treinta.

El picador Juan Pinto padece la fractura completa de la pierna izquierda, con grandes destrozos en la masa muscular por efecto de las esquirlas del hueso. Se trata, pues, de una lesión muy grave. El desgraciado picador fué trasladado en camilla á su alojamiento.

APRECIACION

La corrida de ayer puede considerarse como uno de los grandes fracasos de la temporada, pues aunque los toros cumplieron, fueron tan desmedrados, que á veces más nos parecía presenciar una becerrrada que una fiesta de abono. Ni hubo dirección alguna en la lidia, ni quien se impusiera para poner coto á las demasías de los peones, que ayer abusaron como nunca, actuando cada cual según su capricho, resabiando á los toros y descomponiéndolos á fuerza de capotazos. Sobre todo en la primera parte de la corrida hubo tal lío, confusión tan descomunal, que, como si todos se hubieran puesto repentinamente de acuerdo, no hubo cosa que resultara en regla. El Gallo estuvo desastroso. Según se nos dijo, iba enfermo á la plaza; pero como nadie exige á los toreros cosas imposibles, cuando esto sucede se debe recurrir al oportuno certificado facultativo y quedarse en casa. Su primer toro estaba bueno, y nada podía justificar el pánico que se apoderó del matador, ni aquellas entradas hallándose el animal distraído, ni aquellos pinchazos á todo correr, ni aquel bajonazo á la media vuelta con que terminó. Justa, justísima fué la indignación de los espectadores, y aunque condenamos con toda nuestra alma el alevoso almohadillazo que le tiraron á la cabeza, es también justo reconocer que el público está harto de tolerancias sin motivo. En su segundo, como lógicamente no era posible hacer lo mismo, porque el escándalo hubiera tomado terribles proporciones, puso algo más de su parte, resultándole bueno un pase por alto, superior otro que dió rodilla en tierra, y la estocada corta y alta con que despachó. Ni en quites ni lanceando de capa, hizo nada de particular. Además, lo decimos otra vez, Gallo queda con toros hechos y de peso, mejor que con torillos que se le revuelvan pronto y no le dejen colocarse. El primer toro de Bienvenida, desastrosamente picado y pésimamente pareado, pasó á poder del matador bueno al principio, pero huyó al final por la deficiencia del toreo del matador y por el abuso ya mencionado de los peones. Estuvo pésimo con el estoque y oyó un aviso. En el penúltimo su faena fué también francamente mala, y la estocada de travesía. Dió dos verónicas dignas de Belmonte y con su misma marca, y con las banderillas, más valiera que no las hubiera cogido, porque los buenos de-

LA DE ARANJUEZ

UN HOMBRE Y DOS HOMBRECITOS

El hombre que á mí me quiera
ha de tener corazón,
y sin esa condición,
que levante el sitio y... ¡fuera!

En este cantarcito pensaba cuando regresé anoche de Aranjuez, al oír los denuestos é imprecaciones para Rafael Gallo por sus desastrosas faenas por la tarde en el ruedo madrileño.

Yo que en este particular suelo tener buen ojo clínico respecto á lo que pueda suceder en los ruedos, decidí ir á Aranjuez á ver al mejicano Gaona, á quien no había visto torear en la presente temporada, y variar en algo el saborcillo gitano ese, que tanto nos está atrofiando en la actual «season» cómico-tanguística-aurina.

En Aranjuez habría toros; la corrida que el duque había soltado en Madrid hace unos días me había gustado extraordinariamente; habíamos visto toros con hechuras, bravura y poder, condiciones que han de tener los toros que siempre han toreado los hombres, y no esas chivas anémicas é inofensivas que ahora hacen que torear esos tanguistas del demonio.

¡Y no me equivoqué! El duque nos dió ayer en Aranjuez una señora corrida de toros, gorda, bien presentada, bonita de pelo á más no poder; ¡una preciosidad de corrida!

Fueron bravos y de mucho poder, arrancaron á los picadores con brío y les dieron tremendas costaladas, llegando á los tercios siguientes algo quedados, pero conservando toda la fuerza de los comienzos.

Fué lo que suele decirse una corrida de toros, de verdad, de mucha verdad, y para hombres, para hombres de corazón.

Como primer «macho» de este torneo de valor hay que poner á Vicente Pastor, á este gran madrileño que ha llegado á ser un torero de primera fuerza, un torero verdad, que conserva en su estilo la tradición de lo que fué el torero de antaño.

Lidiador completo y seguro y gran matador que puede parangonarse en pundonor y arresos con el primero de cuantos hayan existido.

Ahí le tienen ustedes seco, valiente y decidido y poniendo en su cara de hombre serio una mueca irónica al ver danzar á sus compañeros modernísimos.

Ayer, en Aranjuez, estuvo verdaderamente magnífico. Hizo de cuanto hay que hacer; toreó, mató y banderilleó. En esta suerte puso en el cuarto toro un par enorme de espaldas á las tablas, que levantó en pie lleno de entusiasmos á todos los espectadores; fué un par de maestro. En quites estuvo como siempre, oportunísimo, y dirigió acertadamente.

Mató de bien de veras al primero de la tarde, fijándole á conciencia con la muleta, pues llegó algo descompuesto al final, y le mató de un buen pinchazo y una estocada muy buena.

En el cuarto toreó parado, cerca y ceñidísimo, dando dos pases naturales colosales, y haciendo una faena en conjunto monumental, casi toda ella con la mano izquierda.

Entró una vez con arranque, dando un pinchazo hondo, y á continuación dió una estocada colosal que mató al veragüeno.

Vicente fué objeto de una grandísima ovación, dando la vuelta al redondel.

Gaona.—El mejicano salió dispuesto á llevarse palmas y lo consiguió en gran parte. Toreó de capa con su elegancia acostumbrada, pero no tuvo ocasión de lucir en sus exclusivos lances, por salirse el toro suelto y no poder deleitarnos por esta causa con tan fina ejecución.

Banderilleó de un modo enorme al quinto toro, al cambio y de frente y fué una continuada ovación la faena de este tercio, llenándose el ruedo de prendas.

Toreó bien de muleta, estando mucho más cerca y confiado en el quinto que en el segundo, echándolos á rodar á los dos pronto y con aseo; á su primero, de una estocada un poco desprendida, y al otro, de un pinchazo, media estocada y un descabello.

En quites, estuvo bien y adornado y fué ovacionado en abundancia.

Saleri II.—Como siempre, ocupó su lugar. Compuestito y torero, compitió noblemente con sus compañeros, haciéndonos aplaudirle en varias ocasiones, y estando mucho mejor que cuando el otro día le vimos alternar con los Gallos en la plaza de la Corte.

No hay que decir que hizo cuanto pudo y sabe, y le vimos de buen grado y le tocamos las palmas, pues hizo la hombrada de torear toros y esto hay que agradecerlo en los tiempos que corremos, y hay que llamarlo así, pues lo demás ya saben ustedes el nombre que lleva.

Clavó un gran par de palos de dentro á fuera

seos, por sí solos, no sirven para clavar buenos pares.

Joselito realizó en su primero una faena siempre por la cara, despachándole con una estocada caída, y en el último, aunque adoleció en parte del mismo defecto, supo dar tanta visualidad á su trabajo, que bien puede perdonársele lo uno por lo otro. Claro está que el torillo llegó muy apurado á la muleta, y que la entrada, salvó lo de perfilarse correctamente, fué más de habilidad que de conciencia, pero nosotros no hemos de ir por terquedad contra la corriente, y cuando tanto bueno se ve en el joven diestro, señal es de que los equivocados somos nosotros.

Nos gustaron de una manera extraordinaria los tres pares de banderillas que puso por el lado derecho, que es su favorito; pero el medio par que dejó por el izquierdo, nos recordó que hace poco, y al intentar lo mismo, fué también idéntico el resultado. Muy bien el prólogo de pegar las figuras á la barrera y de quedarse solo, como si dijéramos, en el redondel; ¡preciosas las preparaciones, y artístico todo; pero muy censurable el obligar á salir tanto á los picadores por el lado de los toriles, y de cuya orden fué consecuencia la desgracia del pobre Pinto! Mazzantini, que se hallaba en el burladero del I, pudo recordar otra tarde en que, por salir del mismo modo y en tales sitios, el picador Albañil, estuvo á punto de costarle la vida el porrazo.

En resumen y por lo que hizo con su segundo toro, una gran tarde para Joselito, y un rato magnífico para el público, que puede ver si quiera estas alegrías, en medio de tanta monótona trivialidad.

De los picadores, Chano en una vara. Pinto, sufrió tan desgraciada caída, que sacó la piedad rota completamente, siendo muy de notar su entereza al ser conducido á la enfermería, puesto que el público no pudo presumir, por la alteración de su semblante, que la lesión fuera de tanta importancia.

De los banderilleros, Magritas, Cuco y Cofré. La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, bueno, no explicándonos la prisa en que desapareciera el caballo que montaba Pinto, cuando se rompió la piedad, y que tenía una bella estampa.

La tarde, con algún viento.

La entrada, un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer
30 de Mayo de 1915.

Con un lleno completo se verificó ayer esta corrida, en la que eran los elementos componentes seis toros de la acreditada ganadería de D. Vicente Bertólez, de Chozas de la Sierra, y los espadas Cocherito de Madrid, Gabriel Hernández (Posadero) y Antonio Martínez (Agujetas II), hijo más pequeño del célebre picador.

Primero.—Negro zaino y bien puesto. Después de unas largas de Malagueñín, se abrió de capa Cocherito y dió cuatro lances, los dos últimos buenos, pues paró y mandó con arte.

Palmas. El toro tomó cuatro puyazos por dos caídas y dos chivos fuera de combate.

Chiveto y Malagueñín colocaron cuatro pares, siendo buenos los dos primeros, y clavando Malagueñín el último cuando sonaban los clarines, aprovechando.

Cocherito empezó pasando cerca y sereno, administrando dos buenos pases naturales, sufriendo un regular achuchón al seguir torear con la muleta, descomponiéndose un tanto luego, y al hilo de las tablas entró á por uvas y dió un pinchazo, saltando el arma, y al momento media estocada en lo alto, que mató.

Palmas. El segundo era del mismo pelo que el anterior y corto de pitones.

Posadero dió el cambio de rodillas, y luego, en pie, cinco verónicas que se aplaudieron, administrando luego un recorte de los ceñidos.

El toro llegó ante los caballos; sopló, se fué, y como no admitió más que un puyazo, tocaron á banderillas de ruido, cogiéndolas Posadero que cambió bien, pero clavó los palos bastante bajos y luego colocó uno bueno de frente.

Palmas. Morato y su compinche pusieron par y medio más.

Posadero empezó con buenos pases ayudados, naturales, altos y de pecho, tranquilo como el que más y arrimándose al buró.

Mató de un pinchazo en hueso, entrando como las propias, dos estocadas, una atravesada y la otra ida, y descabelló, cuando llegaba el primer aviso.

Tercer toro.—Negro zaino también y más corto de cuerna todavía que el otro.

El debutante Agujetas II le saludó con tres lances, de los que fué uno bueno, dando á continuación un buen recorte.

Contó tres picotazos, sin caídas ni bajas caballares, saliéndose suelto el cornúpeto del último lancetazo.

Agujetas, al cuarteo, dejó un buen par.

Monasterio y Príncipe se hicieron competencia al parear por lo mal que lo hicieron.

Agujetas no se lució con la muleta; su faena se compuso de unos cuantos pases y otras tantas carrerillas del toro á la salida de ellos, entrando á matar cinco veces, dando dos medias estocadas tendidas y tres pinchazos, saliendo cogido al hilo de las tablas al dar uno de ellos y sin más pérdida que la de una zapatilla.

Descabelló á la primera, después de ser avisado.

Cuarto.—De idéntico pelo, y más grande que sus antecesores.

Cumplió en varas, y entre Malagueñín y Chiveto pusieron dos pares y medio, siendo bueno el primero de Malagueñín y tardando mucho en parear porque el toro estaba incierto, y así se le encontró el Cocherito, que empleó pases de tirón, y aprovechando la primera igualada entró á matar y dió un pinchazo, largando otro á continuación; unos pases más y volvió á tirarse, pinchando otra vez y saliendo embrocado y cayendo. Otro pinchazo, y el toro cada vez más incierto, dando el espada dos pinchazos más, y por fin una estocada hasta el puño que hizo doblar al toro, después de oír el diestro el primer aviso.

Cocherito se retiró á la enfermería.

Quinto.—Negro, listón y grandón.

Un espontáneo bajó al redondel muletilla en la diestra y palillo en la siniestra, y dió varios pases, uno hasta de molinete.

Y no había hecho más que retirarse éste y vimos otro en el ruedo dispuesto también á lancear, pero no lo consiguió.

Y este acto en todas las corridas; lo malo es, que algún día dará que sentir.

Posadero toreó bien de capa.

El toro traspasó dos veces la valla y pegó grandes talegadas á los del palo largo, que atizaron cinco puyazos.

Murió un caballo.

Alonso metió los brazos con apuro para clavar, y clavó un palo, saliendo perseguido y cayéndose delante del toro, que saltó por encima sin tropezarle.

Morato se hizo aplaudir en un par.

Posadero dió cuatro pases de tirón y en seguida un pinchazo, escupiendo el toro el estoque, y poco después repitió la entrada, esta vez echándose fuera, y dió media estocada atravesada y luego pinchó sin llegar, dando á continuación media estocada delantera, y escuchando el espada el primer aviso.

El bicho se echó cansado y se levantó, y volvió á acostarse y á levantarse, y Posadero intentó el descabello, y por fin se entregó el toro.

Sexto.—Negro, veletó.

Agujetas dió tres verónicas, soltando el capote de una mano al ejecutar la última.

Otro «capitalista» pisó el ruedo, y hallándose delante del toro, un mono sabio fué hacia él corriendo y le agarró de un brazo en el momento en que el bicho llegaba y cogía al espontáneo, volteándole á mansalva, tirándole y recogiendo varias veces.

El muchacho se levantó con las ropas destrozadas y fué á la enfermería.

Y saltó otro al redondel, citó con la blusa y el bicho no hizo más que verle, arrancársele y voltearle, quedándose inmóvil en la arena y siendo conducido en brazos de las asistencias á la enfermería.

El toro tenía poder y proporcionó grandes caídas á los piqueros en las cuatro varas que tomó.

Murió un jamelgo.

Los de turno cumplieron con las banderillas.

El bicho, después de unos pases de Agujetas, saltó la barrera, y en el pasillo estuvo un rato largo haciendo moverse con aceleramiento á guardias, acomodadores, monosabios y demás personas que le ocupaban, y volvió al ruedo y nos acabó de aburrir, pues Agujetas no consiguió hacer nada, pasando el tiempo y saltando otra vez el toro al callejón, donde permaneció gran rato, y se consiguió por fin que fuera al ruedo, y Agujetas le despachó de un sablazo caído.

La corrida terminó á las siete y media.

Picando, ninguno.

De los banderilleros, Morato y Malagueñín fueron los que más se distinguieron.

Los dos espontáneos cogidos tan aparatosa-mente no sufrieron más que el susto y la correspondiente paliza.

JUSEPE.

al tercer toro, y en el sexto repitió, estando menos afortunado.

Con la muleta estuvo valiente, y no les perdió la cara un momento á sus dos enemigos, y con el pincho despachó pronto y bien. Al tercero de dos pinchazos, una estocada y un descabello, y al último, de una estocada buena.

Y nada más dió de sí la corrida de San Fernando en Aranjuez, en la que vimos poner en el ruedo todo su valor y deseo á los tres matadores ante toros de verdad, toros con poder y arrobas, toros que deberían torear cuantos peñan coleta y cobran de cuatro mil en adelante; por eso son para mí esos matadores y cuantos sigan sus pasos unos hombres, porque el que no sirva para estos menesteres que se meta á lavandera, que seguramente tendrá terea en que entretenerse.

Y si no, que se lo pregunten á alguno que yo me sé y que ustedes también saben.

DON DIFICULTADES.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 16 de Mayo de 1915.

Sin que quepa dar fe de haber pasado una tarde completamente divertida, tampoco es justo decir que el completo aburrimiento fuera con nosotros. Ni lo uno ni lo otro, y así hemos de reconocerlo, diciendo de paso que á juzgar por lo mucho que se aplaudió durante la corrida, el público que casi llenó el circo de la Gran Vía, quedó en su mayoría satisfecho del resultado de la novillada.

Lidiáronse seis reses de desecho, de la ganadería de Campos Varela, estando encargados de estoquearlos Fortuna y Andalúz.

El ganado.—Todo él fué fino, bien criado y bonito, componiendo una corrida terciada, de las que suelen gustar á todos los toreros. De bravura no anduvieron muy provistos los cuatro primeros, salvándose alguno de la quema por lo mucho que se le apuró. En cambio, los dos últimos demostrando la buena sangre de la casta, satisficieron en todos los tercios. Pero si en su pelea con los montados hubo algunos lunares, en las condiciones de los toros para con los toreros de á pie, no hubo otro que el de la extremada mansedumbre del cuarto toro, que descaradamente volvió la cara y buscó el camino de la dehesa.

Con todo, de haber sido mejor toreados, un partido mucho más lucido se hubiera sacado de las seis reses lidiadas.

Fortuna.—En sus tres toros fué muy aplaudido, y en alguno ovacionado, cortando además la oreja del tercero, y; sin embargo, tal vez sea la novillada en que menos haya convencido á los aficionados.

Se hartó de torear de muleta pero siempre sobre las piernas; casi nunca corriendo la mano para torear de brazos, y siempre, menos en dos ocasiones en el quinto, sobre la mano derecha, ó á lo sumo dando pases ayudados, que para el caso es lo mismo. Todo su toreo en sus tres toros, fué de relumbrón, salpicado de actitudes y desplantes muy á propósito para, á poca costa, alcanzar aplausos y satisfacer á la galería, pero no para gustar al verdadero aficionado.

De toreo puro con la mano izquierda, sólo hubo dos pases naturales en el quinto toro, como queda dicho; el primero regular, saliendo achuchado del segundo por codillear, por no saber cargar la suerte ni bastarle el simple vuelo de la muleta para completar el pase.

Todo se pega menos lo bueno, siendo una verdadera lástima que muchacho de tan buenas condiciones para llegar á ser una primera figura, se malee como se malea el de referencia, por su manifiesta inclinación al toreo cómico, al toreo «ful» y de ventaja, que él, más que ningún otro, debiera repudiar, porque puede hacerlo y torear á ley.

Hiriendo, tampoco nos gustó lo que otras veces, por arrancar siempre desde largo, y en todos los toros haber recurrido al tranquilo de soltar la muleta en la cara de la res al meter el brazo. Bueno que se recurra á ello en toro que descubra el morrillo, pero hecho con aquellos toros tan obedientes, fué, sencillamente, una heregía, sobre todo cometiéndola quien aspira y tiene condiciones para llegar á ser un gran matador.

Por echarse fuera en el primer toro, hirió en sitio caído y atravesado, y por tomar demasiado terreno en los otros dos, aunque arrancó recto y dobló bien la cintura, no pudo afinar mucho la puntería, hiriendo también en el lado de acá. Pero fueron certeras las estocadas, y se aplaudieron como si estuviesen colocadas con todas las de la ley en los rubios y con entera rectitud. ¡Y ande la trampa!

Bregando y en quites, activo y bien, aunque demasiado oficioso á ratos.

Andalúz.—Que va adelantando este muchacho, no cabe duda; pero que le falta aún mucho para responder cumplidamente á la expectación que produce todavía su presencia, es también evidente, siendo lo más sensible que su falta principal consiste en la desconfianza de que da á menudo muchas muestras ante sus enemigos, desconfianza que ha de producir pésimo efecto cuando se manifiesta ante reses tan claras como las que en primero y tercer lugares le tocaron en la novillada de referencia.

Con despego toreó y mató á sus dos primeros toros, sobre todo al cuarto, oyendo por la muerte del segundo algunas palmas, y bastantes silbidos por la del cuarto, á pesar de terminar con un buen estoconazo dado con decisión.

En la lidia del sexto se desquitó algo. Aunque perdió terreno, toreó de capa valiente y parado, resultándole buenas un par de verónicas. En el segundo tercio clavó un buen par de las cortas quebrando muy bien, que le valió una ovación, repitiendo con un par caído y delantero de banderillas ordinarias, en el que no entró mal al cuarteo.

Con la muleta se ciñó más que en los otros anteriores, y corriendo bien la mano dió dos pases naturales, uno alto y dos de pecho, todos ellos con la izquierda, que fueron buenos y se aplaudieron menos de lo merecido; entreveró la faena con algún molinete y trincheros por delante cuando ya se quedó el toro, terminando con dos pinchazos en hueso, atacando con decisión y saliendo desarmado del segundo, y una buena estocada hasta la mano atacando valiente y sufriendo un palo á la salida, siendo muy aplaudido.

Lanceando de capa, valiente, pero dejándose ganar siempre terreno, y en quites, muy aceptable en general.

Banderilleando y bregando, Casares; Metrala y Cerrajillas.

Picando, nada de particular se hizo.

La entrada, muy buena.

El servicio de caballos, pésimo.

CARRASCLÁS.

LAS COGIDAS DE AYER

Ayer fué tristemente extenso el capítulo de cogidas.

En Cáceres, Lagartijillo, grave; en Valencia, Antonio Martínez Díaz, gravísimo; en Barcelona, Pedro Pons, más grave todavía; en Madrid, el picador Pinto con fractura de la pierna; en Aranjuez, un vaquero; también en Valencia el Mestizo y Rodas, y en Tetuán, varios espontáneos.

¡Un día triste de verdad!

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Almadén 21.

En la novillada celebrada en esta ciudad el 21 del actual lidiáronse toros de Serrano, que resultaron mansos.

Alvarito de Córdoba toreó muy bien sus toros y los despachó de dos superiores estocadas, ganándose una oreja y siendo sacado en hombros de la plaza.

Antoñete, muy bien y muy aplaudido.—C.

Navalcarnero 24.

Ganado de Félix Martín, bravo y noble. Chicote, bien en el primero y regular en el tercero.

Angelete, superior toreando é hiriendo; se le concedió una oreja y fué sacado en hombros.—B.

La Línea 24 (20,5).

Toros, buenos.

La O, bien. Salinas, colosal, superior, oreja.—C.

Madroñera 25.

Inauguración de plaza, mucha animación, lleno completo.

Toros de Federico Gómez, grandes y con mucho poder.

Angelete, único espada, estuvo valiente toreando y banderilleando, y superior con el estoque. Sus paisanos no se cansaron de aplaudir.—C.

Alhaurén el Grande 25 y 26.

El ganado de Gallardo que se lidió las dos tardes, resultó bueno.

Rodríguez Peralta, bien toreando y banderilleando; superior matando; concediéronsele dos orejas.

Carnicerito toreó y banderilleó muy bien; con el estoque, acertado.

Romerito, bien con el capote y la muleta, y valiente hiriendo.—C.

Barcelona 30 (19).

Arenas.—Palhas, buenos.

López, Crespito, Zapaterito y Loreto, medianos.

Domínguez, bien.

Pedro Pons, cogido lancear sexto; cornada grave costado izquierdo, interesa pulmón pleno.—Pepe Ojén.

Valencia 30 (19,45).

Colomas, mansos y difíciles.

Tomaron 29 varas por 12 caídas y cinco caballos muertos.

Mestizo, mal, aceptable, desgraciado; sufrió cornada región glútea.

Fortuna, superior, superior, valiente.

Rodas, regular; puntazo frente.

Capitalista sexto, cornada grave ingle.—Chopeti.

Teruel 30 (19,15).

Clairac, regulares. Caballos, siete.

Manolete, bien en los dos toros.

Malla, colosal; dos volapies. Banderilleó al cambio sus dos toros. Ovacionado.

Ostioncito, aceptable en uno y muy bien en el otro.—X.

Cáceres 30 (19,15).

Lagartijillo herido.

Gamero Cívico, buenos.

Lagartijillo, cogido primero, pierna derecha; lesión de importancia.

Posada, superior, bien; ovación y oreja, y bien.

Belmonte toreó emocionante; ovacionado sin cesar. Cortó oreja.—X.

NOTICIAS

El día 3 del próximo mes de Junio, festividad del Corpus, se celebrará en Toledo una gran corrida de toros, lidiándose en ella seis de don Antonio Sánchez Tardío, por los espadas Julio Gómez (Relampaguito), José Morales (Ostioncito), y José García (Alcalareño).

El domingo 6 de Junio, á las diez de la mañana, se verificará una becerrada de convite organizada por los empleados de la Compañía Internacional de coches-camas, en Madrid, en honor de sus compañeros que pelean por su patria.

Presidirán la plaza distinguidas señoritas, y dirigirá la lidia el valiente espada Vicente Pastor.

El día 3 de Junio próximo, festividad del Corpus, se celebrará en Valdepeñas una novillada con cuatro astados de D. Agustín Flores, que serán pasaportados por los valientes novilleros Torquito II y Adolfo Cornejo.

En Aranjuez se verificará el día 6 de Junio una corrida de siete novillos de la ganadería de D. Antonio Sánchez Tardío, siendo los matadores Mogino chico, Julio Marquina y Algabeño III.

M. Suárez luchará en el primer toro, y será muerto á estoque por Amadeo Santamarina.

Con motivo de la festividad del Corpus, se celebrará en Tomelloso una corrida de novillos, siendo los matadores Alvarito de Córdoba y Juan Miro, los cuales se las entenderán con ganado de D. Amador del Amo.

Regaterín, Bienvenida y Paco Madrid, torearán el día del Corpus en Sevilla.

Los toros serán de Gamero Cívico.

La corrida la organiza la Asociación de la Prensa de la capital de Andalucía.

El cartel de las corridas de feria de Algeciras, ha quedado organizado de la manera siguiente:

Día 13 de Junio.—Toros de Campos Varela, para Morenito de Algeciras, Gallo y Posada.

Día 14.—Ganado de Gregorio Campos, estoqueado por Joselito, Posada y Belmonte.

Día 15.—Toros de Santa Coloma, actuando de matadores Gallo, Joselito y Belmonte.

Día 20.—Toros de Nandín, para Morenito de Algeciras, Gallo, Joselito y Belmonte.

Nueva plaza de toros. Se está construyendo en Caracas una de mayor capacidad que la existente, al objeto de poder reducir los precios de entrada, y hacer aumentar la afición en esta preciosa capital venezolana.

A beneficio de la Protección infantil, el día 16 de Julio estoquearán seis toros andaluces, en Valencia, los diestros Madrid, Joselito y Belmonte.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.